



Milicia popular

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Franco Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 39 -- Madrid, 9 de septiembre de 1936

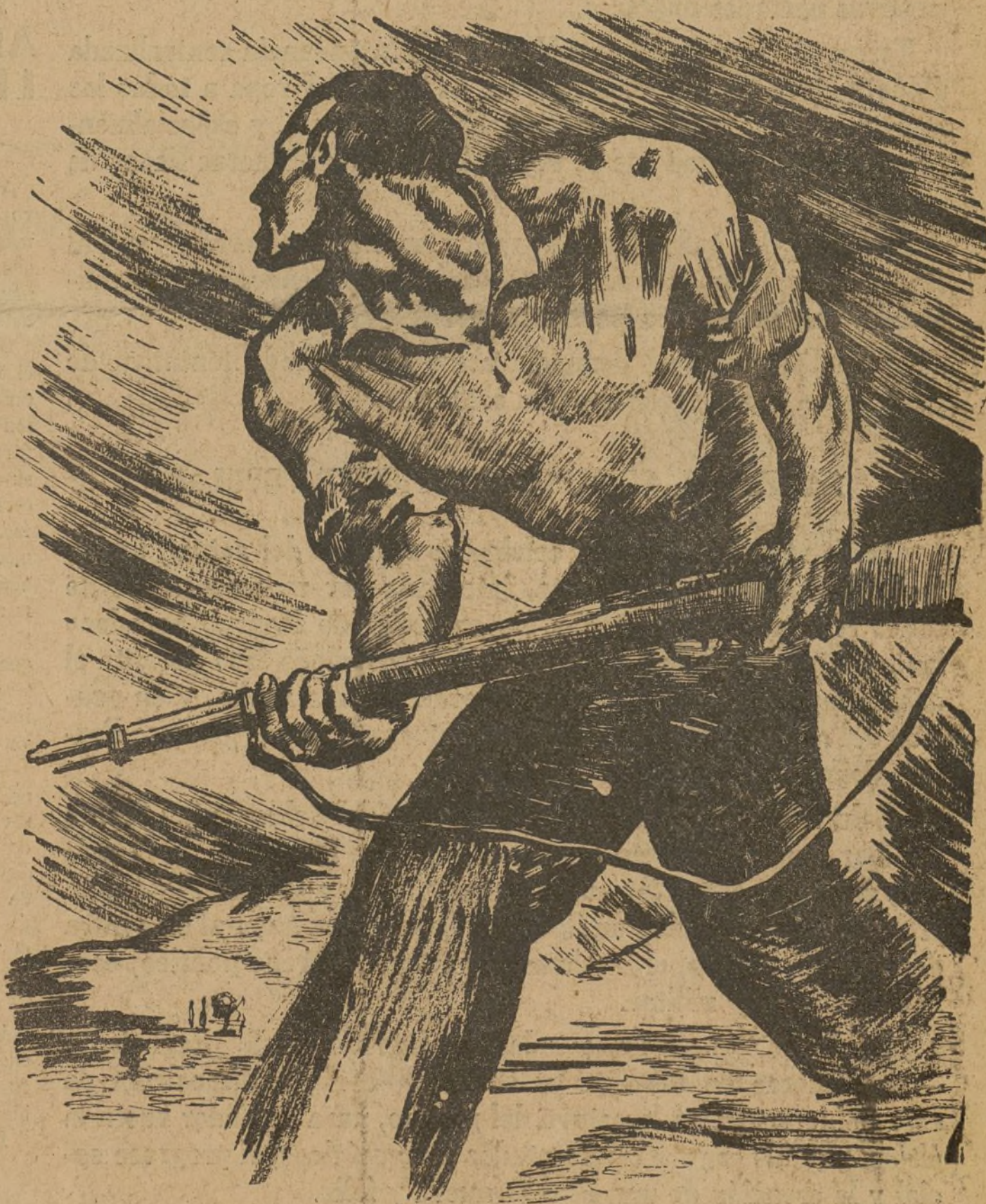
¡¡¡AUDACIA, AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA!!!

Cada bayoneta
de un miliciano,
de un comba-
tiente leal ha de
llevar por lema
una sola

palabra:

¡VICTORIA!

El empuje de
nuestras bayo-
netas, la auda-
cia (siempre
audacia) de su
acción, nos dará
el triunfo
definitivo



ACUERDOS DE LA COMANDANCIA DEL QUINTO REGIMIENTO

CENTRALIZACION DE LOS SERVICIOS DE INTENDENCIA

La Comandancia del 5.º Regimiento, integrada por representantes de todas sus fuerzas en los frentes y en Madrid, en su reunión celebrada el día 6 del actual, ha examinado la situación administrativa y de abastecimiento de las Milicias, y por lo que atañe a las fuerzas representadas hace las siguientes observaciones:

Primero. Es absolutamente necesario que exista una administración centralizada de las Milicias, que se preocupe de mantener una ligazón estrecha y permanente con las administraciones existentes o que se deben crear en todos los Regimientos, batallones y compañías.

Segundo. Que el sueldo sea pagado puntualmente a todos los milicianos, indistintamente, por las administraciones de sus respectivas unidades militares.

Tercero. Que se cree en Madrid una Intendencia centralizada única, que se preocupe de proveer de víveres y ropa a todas las fuerzas armadas de la República, indistintamente, y especialmente a aquellas fuerzas que se encuentran en las primeras líneas de fuego.

Cuarto. Que todos los convoyes y envíos de víveres y ropa al frente sean hechos directamente por esta Intendencia centralizada, y con dirección a los frentes donde más se necesitan.

Esta Comandancia denuncia como injusta toda tentativa de parcialidad o proteccionismo en este caso.

SALUDO AL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR

En la reunión ordinaria celebrada el día 6 del actual, la Comandancia del 5.º Regimiento, integrada por representantes de todos los frentes y de todos los cuarteles de Madrid, agradece las muestras de simpatía que el pueblo madrileño hizo durante el desfile magnífico realizado en la tarde del mismo día, y en ocasión del recibimiento de la bandera entregada por el glorioso Partido Comunista de Italia.

Saluda con entusiasmo la constitución del Gobierno del Frente Popular, que representa una garantía para la unidad de mando y de acción en todas las acciones militares, y que representa ante el pueblo español como un Gobierno de ofensiva general en contra del enemigo común, el fascismo, tanto en el terreno político, económico, social y militar.

Reafirma otra vez que todas las fuerzas del 5.º Regimiento —en vísperas de fundirse en División— están a disposición de este Gobierno, como lo estuvo del pasado, para defender hasta la última gota de sangre las libertades democráticas, el progreso social y la creación de una España nueva y feliz.



AL HABLA CON VALENTIN GONZALEZ (EL CAMPESINO)

Valentín González, "El Campesino", bravo militante del Partido Comunista, es aún más formidable comandante de las milicias que operan en Buitrago. Además, es un magnífico organizador y agitador de las heterogéneas filas de los facciosos.

Todos nuestros lectores saben ya que en el frente de Somosierra se han organizado unos servicios de altavoces que nos permiten informar a los soldados y campesinos forzados por los facciosos de la verdad de su trágica situación y engaño y desenmascarar las verdaderas intenciones de sus jefes. Los efectos de esta propaganda son inmediatos. Todas las noches un chorro de hombres se pasa de las filas facciosas a las nuestras y cuando esto, desgraciadamente, no ocurre, son los fusilamientos en masa con que los jefes fascistas tratan de sembrar el terror, entre los soldados dudosos, lo que indica que la desmoralización en sus filas va en aumento.

—La otra madrugada—nos dice "El Campesino"—me encontraba yo por unas laderas donde me había sorprendido el día, cuando veo que un grupo de treinta hombres, al que seguían otros, se dirigían como haciendo la instrucción por unas lomas. Enfoco los gemelos y veo que los apartan, los apuntan con los fusiles y empiezan a disparar sobre ellos hasta que de los treinta no quedó ni uno. Además, sabemos por varios evadidos que en Aranda de Duero hay más de cuatrocientos soldados presos y en espera de fusilamiento de los que han tratado de sublevarse en varios puntos de la Sierra.

Pero no es sólo esto. Hemos llegado a

(Continúa en la página 4)

Todos a prestar nuestra cooperación para que las milicias y fuerzas leales no carezcan de pertrechos de invierno

Estamos seguros de que el Gobierno y los organismos a quienes concierne el cometido ya han adoptado las medidas oportunas para atender, hasta en sus detalles últimos, al avituallamiento perfecto y provisión de ropas de abrigo para nuestros heroicos luchadores. Está cerca la estación en que los fríos se echan sobre los campos, y es necesario que nuestros hombres en lucha se hallen preparados contra las inclemencias de la temperatura. Decíamos que estamos seguros de que el Gobierno y organismos que de él dependen directamente ya han tomado las pertinentes medidas; pero llamamos la atención a la retaguardia, a los vecinos de las ciudades y villas de la retaguardia, recordándoles su deber, no obstante la atención del Gobierno al problema, de acudir y cooperar activamente para que las existencias de ropas de abrigo sean copiosas, y en ningún momento sea posible señalar la menor falta.

¡Contribuid todos a que bastante antes de que el problema se presente esté ya resuelto! ¡Que el Gobierno y los organismos encargados de la cuestión perciban el aliento de las masas, un aliento entusiasta, el que los combatientes y el Gobierno del Frente Popular, el primer Gobierno genuinamente nacional que España tiene, merecen!

Hacemos un llamamiento a todos, y muy en especial a las mujeres.

¡Mujeres españolas, acudid con vuestra ayuda a que no falte a las heroicas fuerzas leales nada de lo necesario ante la estación que se avecina!

Anteojo de Campaña

El general Franco se ha permitido el sarcasmo de decir a los trabajadores españoles que le sigan en su terrible aventura, y que él, en cambio, les dará trabajo. Y los trabajadores le obedecen: están dispuestos a seguirle hasta alcanzarle. Pero no creemos que entonces les dará mucho trabajo.

Las bandas de criminales que tienen la desvergüenza de llamarse "Ejército Nacional" es algo tan apocalípticamente monstruoso como las astas de un toro que se clavan en las carnes de su propio dueño o las garras de un león que a él mismo destrozan. En el reino animal únicamente encontramos un símil comparable a la abyección del "Ejército Nacional": la uña del escorpión rodeado de fuego.

En la retaguardia de los ejércitos facciosos se están produciendo cada vez fenómenos más interesantes. Hay sublevaciones en Andalucía, Marruecos y Galicia. Las columnas facciosas son como gatos que corren con el rabo incendiado.

Paulino Uzcudun, el ex boxeador strapélico, que ha llegado a Pamplona, ha dicho que él no se ha metido jamás en política. Creemos que lleva razón. Lo que ha pasado es justamente lo contrario, que la

política se ha metido en su bolsillo, o, mejor dicho, los duros que se consiguen con cierta clase de política salazarística y letroujera.

Sabemos a ciencia cierta que los generales facciosos han prohibido a los falangistas proferir el rebuzno de "¡Arriba España!", porque a lo mejor los campesinos y soldados les da por obedecerles y se levantan, como ha ocurrido en Galicia y Andalucía. Ahora lo que tienen que balar después de cada borrachera es: "¡Abajo España!", que para el caso es lo mismo.

Tan mal está en estos momentos la retaguardia del "Ejército Nacional", que casi nos atreveríamos a decir que éste tiene almorranas.

Ya hace tres días que no funciona la radio de Huesca; ha tenido que ser instalada en Jaca. Vana ilusión; Jaca, en realidad, es sólo el nombre de una ciudad. No esperen los facciosos recién llegados que "galope y corte el viento" hacia Francia o Navarra. Dentro de poco tendrán que salir para allá en camiones, a pie o como puedan, y aun así les va a ser difícil, según parece.

¿Ha sido fusilado por los traidores el gran poeta popular Federico García Lorca?

No nos acostumbramos a creerlo, aunque la referencia nos llega repetidamente por distintos conductos. Toda la prensa ha recibido también, como nosotros, la misma noticia: que el gran poeta Federico García Lorca ha sido vilmente asesinado en la provincia de Granada por los facciosos.

Federico García Lorca, gran poeta popular, antifascista, precisamente por ser un defensor de la felicidad y de la cultura de los pueblos, no representa únicamente un valor nacional inmenso para España, sino que su renombre es universal. Sus obras han ido, y van, en triunfo por los países extranjeros; los públicos abarrotan los teatros para contemplar y escuchar las representaciones salidas de su genio. Traducido a diversos idiomas, el nombre de Federico García Lorca recibía por todos la admiración y el respeto. Y ahora las noticias que nos llegan nos dicen de una crueldad más de los asesinos sin conciencia, que habrá de levantar en clamores de indignación y de ira al mundo entero.

Federico García Lorca: si has muerto asesinado por los traidores, los hombres recios, valientes y honrados del pueblo, a los que tú has cantado tanto, sabrán vengarte. Federico García Lorca, gran poeta de España y del mundo, antifascista glorioso.



Toda la atención de la retaguardia debe concentrarse en el aprovisionamiento perfecto de los frentes. Un funcionamiento perfecto y una coordinación precisa de los servicios de Intendencia con el frente dan por resultado la victoria.



EL MAGNIFICO MOVIMIENTO DE SOLIDARIDAD EN FAVOR DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

Francia.—Una Delegación de la Federación de Sindicatos Metalúrgicos del Sena ha visitado al Sr. Blum para pedirle que sea levantada la prohibición de exportar armas a España. Los obreros están dispuestos a declarar la huelga en las industrias de guerra si no son atendidos en sus deseos.

Se ha celebrado con gran entusiasmo la reunión socialista de Luna Park. La muchedumbre acogió la llegada de Blum con gritos de "¡Viva Blum!" y "¡Aviones para España!"

Los delegados del Congreso de las *Trade Unions* han votado un acuerdo enviando sus testimonios de fraternidad al jefe del Gobierno español, camarada Largo Caballero, y comprometiéndose a prestar todo su apoyo al pueblo español.

Los obreros adheridos a los Sindicatos unitarios de la C. G. T. de Boulogne-sur-Mer, marinos y obreros del mar, interrumpieron su trabajo durante una hora en señal de protesta contra la no intervención gubernamental a favor del Frente Popular español.

Inglaterra.—Se ha organizado en Trafalgar Square una gran manifestación, compuesta de más de 15.000 personas, en favor del Gobierno español. Después de guardar dos minutos de silencio en memoria de las víctimas caídas en España, se hizo una cuestación, recogiendo 500 libras esterlinas para el fondo de socorro español. Finalmente, se votó la resolución siguiente: "La intervención de las potencias fascistas en España pone en peligro la democracia y la paz de Europa. Esta reunión apoya la decisión de la Federación de Mineros del País de Gales, pidiendo al Comité nacional laborista que exija al Gobierno el abandono inmediato del embargo sobre las exportaciones de armas, aviones y municiones para el Gobierno español."

México.—Los obreros de México organizaron el domingo un gran mitin para manifestar su solidaridad con sus compañeros españoles. Se acordó que los trabajadores de las fábricas de material de guerra trabajen dos horas diarias gratuitamente para

LAS ONCE DE LA MAÑANA

Frente de Somosierra

Justamente eran... Desde horas antes se oían fuertes disparos de artillería por las cumbres izquierdas, sobre Navafria, donde avanza y avanza el bravo Perea.

Y a esa hora, con los anteojos de antena, vimos el duelo... Ellos, no como avance, sino en movimiento de contención, se corrieron hacia adelante... Pero ¡corrieron! ¡El anteojo de antena nos permitió el verlos!... ¡Cómo corrian! Más aún que nuestro pensamiento. Un convoy de mulos que por la carretera iba... quedó deshecho. ¡Hermosa puntería! Nuestros gorros volaron de contento.

Y sigue el duelo artillero. Voces profundas las de las piezas del 15,5. Menos graves... las del 10,5.

Anoche, duelo de las "niñas", las ametralladoras. Sus voces ligeras, pero estridentes..., ¡qué diálogo tuvieron!

Todos los milicianos limpian sus fusiles... Perea nos da ejemplo... Avanza, y cuando los bravos cenetistas lleguen a un sitio se hará el silencio de nuestras bocas y hablarán ellos, los fusiles y máquinas de guerra, y esos días habrá otra vez muertos, pero sus nombres vivirán entre nosotros, que a fusilazos habremos ganado su limpio recuerdo.

¡Camaradas! Al frente todo el mundo. A defender lo nuestro: el porvenir de nuestros hijos... A ellos.

CORRESPONSAL

Hombres y mujeres de la retaguardia: Sed dignos de los heroicos combatientes que luchan por vuestra felicidad y vuestras libertades, asegurándoos un perfecto y abundante avituallamiento.

que se envíen productos de las mismas a los luchadores españoles. Los ferroviarios, a su vez, acordaron entregar el 5 por 100 de su suelo para ayudar a los obreros españoles.

Además se ha requerido al Gobierno para que prohíba las organizaciones fascistas, que, como se ha comprobado, prestaban ayuda a los facciosos españoles.

Bélgica.—El Congreso Mundial por la Paz ha terminado sus tareas. En aquel momento llegó *Pasionaria*, dando motivo a una demostración de simpatía hacia España por parte de los delegados. Cuando los españoles hicieron su aparición, la Conferencia los acogió con ovaciones, lanzando exclamaciones de "¡Armas para España!"

(Viene de la página 2.)

discutir de viva voz con los facciosos y sobre todo con una especie de cura que hay en sus avanzadillas, al que llamamos "el Calvo". La otra noche tuvimos una discusión de más de dos horas. El nos llamaba gandules y nos acusaba de que nos estábamos gastando el dinero de los señoritos. Yo entonces tomé la palabra y le espeté un discurso al que no pudo contestar nada. Le dije que ellos eran los ladrones que siempre habían estado robando al pueblo; que nosotros utilizábamos este dinero para educar a los hijos de los obreros y para atender a las familias de los que luchaban en el frente. Les dije además que nosotros no éramos como ellos, que se entregaban al pillaje, a matar y asesinar y a violar a las mujeres e hijas de los campesinos, ni habíamos quemado las cosechas como ellos, que lo hicieron en Sepúlveda.

Además, les dije que carecían de hombres y que los que llevaban era como corderos engañados; y la prueba es que cuando él decía "¡Viva España!", sólo le contestaban unos pocos hombres. Le desafié a que lo hiciera, y yo di un "¡Viva la República!" que fué contestado por todo el campamento.

—¿Cómo tienes organizadas tus fuerzas?

—Yo, personalmente, he creado con restos de otras columnas un Batallón, dividido en dos Compañías, del que estoy orgulloso. Es un Batallón perfectamente organizado y disciplinado, que sirve de fuerza de choque para meter en faena a los refuerzos que nos traen sin foguear. Yo entré aquí como simple miliciano y ahora ya me ves hecho todo un comandante. Estoy seguro de que soy, con Galán, que tiene un temperamento formidable, el jefe más querido de todo el frente.

Y Valentín González, el comandante campesino, se vuelve satisfecho a Somosierra a organizar el aplastamiento definitivo de los facciosos, previamente debilitados y divididos por las granadas explosivas de sus discursos.



OTRO ENEMIGO PELIGROSO DE LOS REBELDES

La retaguardia facciosa es un volcán**LOS CAMPESINOS DE ANDALUCIA Y DE GALICIA SE LEVANTAN EN ARMAS**

A propósito del examen de la situación general de las fuerzas existentes en uno y otro campo, ya hicimos en MILICIA POPULAR un ligero estudio sobre la retaguardia enemiga. Como si estuviéramos seguros de que nuestra palabra habría de llegar a los interesados, aventuramos la presunción de que los rebeldes tendrían que habérselas con su propia retaguardia nuevamente.

Poco tiempo ha pasado desde que hicimos este juicio. Hoy podemos decir con elementos de juicio, positivos, incontestables, que la retaguardia enemiga significa para los facciosos tanto peligro como nuestra propia vanguardia.

No es ningún descubrimiento sensacional. A todo el que conozca el significado de la lucha que tenemos planteada se le habrá ocurrido pensar en la actitud del pueblo en los lugares dominados por las hordas fascistas. No es que sea justo preguntarse a cada instante: ¿qué hacen los obreros sevillanos o aragoneses? O ¿qué actitud es la de los campesinos extremeños, andaluces o gallegos? Porque, habida cuenta de la situación, sería injusto pretender que ellos estuvieran dispuestos en cualquier ocasión a levantarse con las armas en la mano contra los traidores que les tienen aherrajados. Sin embargo, en el pecho de todo proletario, de todo democrata, vive la esperanza de que nuestros hermanos de los lugares dominados por los rebeldes aprovecharán toda ocasión propicia para apoyar nuestros ataques desde la retaguardia enemiga.

Y así es. Lógicamente, los traidores sólo pueden cosechar hostilidad y odio. Las masas populares de las provincias dominadas por los rebeldes presencian actos de barbarie terribles. Violaciones, fusilamientos, torturas, robos, saqueos, destrucción. Eso es el fascismo. Un fascismo español con la cooperación de cabileños y de aventureros del Tercio Extranjero. El odio del pueblo, la hostilidad de la población civil les sigue como la sombra al cuerpo.

Y de que esto es verdad dan prueba dos declaraciones. Una, del más inteligente de los jefes traidores, de Franco. Este ha utilizado la radio para hacer un llamamiento a... los obreros, invitándoles a colaborar en su movimiento. Otra del beodo y repugnante Queipo de Llano, quien ha declarado al periódico fascista *Le Matin* que no se fía de los obreros parados ni de las personas pobres de Sevilla y Andalucía, porque todas son sospechosas. Y el periódico deduce que la mayoría de las personas de Andalucía son sospechosas porque son pobres.

Aun más. Recientemente, el traidor Cascajo, jefe de los rebeldes de Córdoba, pidió angustiosamente socorros a su compadre Queipo de Llano. Y éste le respondió que no podía enviárselos porque las columnas que le mandase tardarían mucho, toda vez que primero habrían de dedicarse a conquistar pueblo por pueblo para dejar vía libre entre Córdoba y Sevilla. Con lo cual el propio Queipo declaró que una gran parte de los pueblos de Andalucía estaban en poder de los campesinos. Es verdad. Grupos numerosos de campesinos de los pueblos sevillanos están sobre las armas. Los fascistas entraron en ellos tras de muchos días de combates. Pero inmediatamente después de retirarse el grueso de las fuerzas facciosas, los campesinos han vuelto a levantarse y se han adueñado de varios pueblos.

Al lado de esta magnífica realidad hay otra no menos lisonjera. En la campaña gallega se ha acabado la paz del terror y ha comenzado la guerra civil contra los traidores. Mal armados, pero con un coraje magnífico, los campesinos gallegos han reducido a los fascistas de numerosos pueblos y han formado una imponente columna que ataca a los facciosos por la espalda.

Esta es la razón por la cual los traidores que venían de Galicia a Asturias en ayuda de Aranda, sitiado en Oviedo por los mineros, no oponen ya resistencia a los avances de los bravos luchadores asturianos. Hasta el punto de que nuestras columnas avanzan con rapidez. Han limpiado toda la zona asturiana del norte de facciosos y se adentran por Galicia. Ello se debe a la sublevación de la retaguardia enemiga.

En esta retaguardia tenemos nuestro más firme apoyo.

Cada día que transcurre la retaguardia es para los traidores un volcán amenazante. Millares y millares de obreros, de campesinos, de democratas que, no obstante el terror, conocen la verdadera situación de España, se aprestan a la lucha. El ejemplo que se filtra a través de la línea de fuego, que les llega a ellos en forma de muertos y heridos rebeldes y por el bombardeo de nuestros aviones, les enciende el espíritu y les arma de valor para oponerse a los crímenes y al terror de los traidores. Deber nuestro es atizar por todos los medios este incendio, hasta convertirlo en una hoguera inextinguible. De esta manera la segura victoria se aproximará mucho.

M. NAVARRO BALLESTEROS

A LOS MILICIANOS DE ALICANTE

Está encargado de repartir MILICIA POPULAR en Alicante, en los cuarteles de milicianos, el cartero urbano Ricardo Labrador, secretario del Sindicato de Carteros Urbanos. Si los milicianos de algún cuartel no lo reciben, deben pedirlo al citado camarada.

No podrán actuar más que los organismos autorizados

Elementos irresponsables y enemigos de la República, aprovechándose de las circunstancias en que vive el país, han realizado actos con el intento de saciar venganzas personales o de provocar enconos entre las organizaciones políticas y sindicales, entregadas por entero en estos momentos a la lucha contra el fascismo y la reacción.

Producto de esta irresponsabilidad, se ha cometido un atentado, que ha costado la vida a un excelente camarada y destacado miembro de la Confederación Nacional del Trabajo, Manuel López, cuyo hecho condenamos con toda energía y haremos que no quede impune.

Como estos hechos pueden repetirse y pudieran engendrar acciones que todos estamos en la obligación de evitar, reunidas en el día de ayer las organizaciones, que firman esta nota, han convenido en la necesidad de que se prestigie y se aumente la autoridad del Comité de Investigación, integrado por todas las fuerzas políticas y sindicales que componen el Frente Popular.

A este respecto, conscientes de la urgencia de adoptar medidas enérgicas y eficaces para contener todo posible exceso que pueda causar víctimas innecesarias, hemos acordado que no se podrá realizar ningún registro ni detención de carácter político más que por el Comité de Investigación y la Dirección general de Seguridad, que en completo acuerdo están desarrollando esta función.

Como esta resolución está basada en hechos que justifican toda condenación, se acuerda, además, por estas organizaciones que dicho Comité de Investigación tendrá facultades para imponer castigos ejemplares e inmediatos a los que fuera de su jurisdicción realicen registros y detenciones y requisas de pueblos, etc., considerando facciosos a los que esto hagan, aplicándoles la última pena a aquellos a quienes se los coja realizando dichos registros.

Pedimos al vecindario de Madrid que nos ayude denunciando estos hechos y ponga esfuerzo y energía para evitarlos.

Todas las organizaciones políticas y sindicales por nosotros representadas cuidarán del máximo respeto y cumplimiento de estos acuerdos y apoyarán con toda su fuerza las decisiones del Comité de Investigación, el cual, en estos momentos, tiene toda nuestra confianza.

Por la Federación Local de Sindicatos Unicos, por la Federación de Juventudes Libertarias, por las Juventudes Unificadas, por el Comité regional C. N. T., por el Partido Sindicalista, por el Partido Socialista, por la Casa del Pueblo, U. G. T.; por el Partido Comunista, Federación Provincial; por la Federación de Grupos Anarquistas, F. A. I.; por Izquierda Republicana, por Unión Republicana.

Consejos de un camarada francés que ha combatido cinco años en Infantería (desde 1914 a 1918), y que fué herido en Verdún

Camaradas, milicianos: Lo que voy a decirnos es un curso de táctica militar, sino consejos prácticos de un hombre que ha vivido cinco años bajo las bombas. Esto prueba que de la guerra, con reflexión y prudencia, se puede volver.

Daos bien cuenta que de cada cien balas solamente una hiere, y que de cada cincuenta obuses uno solamente produce efectos. Pero para que esto suceda así se necesita proceder con serenidad, orden y disciplina.

He permanecido varios días en los frentes donde os encontráis e incluso me he batido a vuestro lado y comprobado algunos defectos, que debéis corregir. En primer lugar, muchos milicianos usan gorros de colores llamativos en la línea de fuego. Un gorro debe tener el color aproximado del terreno donde se combate, para evitar visibilidad; para esto nada mejor que manchar vuestras gorras con tierra. Otros milicianos llevan pañuelos rojos, blancos, o azules, que son colores visibles a cien metros y que hacen correr un gran peligro al combatiente. En fin, en la línea de fuego he visto milicianos que llevan consigo cacerolas de aluminio, cucharas y vasos, que, brillando al sol, les hacen correr un riesgo mortal.

También he visto batallones de pie sobre las crestas a 1.500 ó 2.000 metros del enemigo, y esto es una imprudencia muy grave. Nadie debe permanecer de pie sobre una cresta, salvo vuestros oficiales; pero vosotros debéis estar siempre tumbados varios metros por detrás de la cresta, para evitar ser blanco del fuego enemigo.

En otra ocasión he visto llegar un avión a las líneas leales; en seguida, los milicia-

nos se dispersaron corriendo por los campos. Dos observaciones se imponen:

a) No hay que estar en formación cerrada en las proximidades del frente, porque así se ofrece un buen blanco a las ametralladoras y artillería del enemigo.

b) Cuando un avión se acerca debéis echaros a tierra inmediatamente y no mover los brazos, las piernas ni la cabeza. No tirarle con el fusil, a no ser que el avión vuele a 40 ó 50 metros de altura. Si no os movéis, el avión os verá mal, o bien os verá demasiado tarde para que le dé tiempo a arrojar una bomba; pero, en el caso de que la tirara, las posibilidades de que haga blanco ocasionan de cada diez una baja.

También he observado que en las carreteras os estacionáis demasiado. Permaneciendo en grupo en las carreteras, sois muy visibles. Cuando el batallón pare, sentaos o tumbaos a derecha o izquierda de la carretera en pequeños grupos.

Un último consejo a los conductores de camiones: Cuando paréis en las carreteras, dejad vuestros vehículos siempre a la derecha y a una distancia mínima de diez metros entre ellos. Así facilitaréis la circulación a vuestros camaradas y evitaréis la formación de grandes grupos, que señalan vuestra presencia al enemigo y facilitan el bombardeo.

Perdonad que un camarada francés os hable como un viejo, pero la guerra, observando pequeñas precauciones, es menos mortal, y para conocer estos detalles hace falta tener la experiencia del que ha combatido.

JUAN LURÇAT

PARA LA VICTORIA: ORGANIZACION Y DISCIPLINA

La disciplina es la fuerza principal de toda organización, es necesaria en todas partes, pero es indispensable en el ejército.

Que la disciplina sea absolutamente necesaria en toda empresa que agrupe cierto número de individuos, que sea la condición primera para vencer no se atreve a negar nadie que observe seriamente las cosas. Los éxitos de la última huelga de los obreros parisienses, que se ha desarrollado bajo el signo de una disciplina férrea, es una prueba reciente.

Para un ejército se puede afirmar, sin lugar a dudas, esta verdad, nacida de la experiencia: que la disciplina asegura el éxito con el minimum de pérdidas, pudiendo afirmarse, por consiguiente, esta otra verdad: que una fuerza indisciplinada no alcanza, generalmente, ninguno de sus objetivos, a pesar de las pérdidas desproporcionadas.

Una fuerza disciplinada tendrá siempre superioridad sobre una fuerza falta de disciplina.

Pero conviene ponerse de acuerdo sobre el término "disciplina". ¿Es que nosotros vamos a volver a la disciplina del antiguo ejército? ¿Cuál es, pues, la disciplina de que hablamos?

Hemos jurado morir libres antes que convertirnos en esclavos del bárbaro fascismo. Por lo tanto, lejos de admitir la antigua disciplina, que no tenía por objeto más que la anulación de los hombres, sometiéndoles a la fuerza y a los cuales había que aceptar, por incapaces e indignos que fuesen, nosotros propugnamos por una disciplina de hombres libres, libremente aceptada.

El jefe, para nosotros, es un camarada que goza de la confianza de todos para sus funciones especiales y que no tiene nada de común con los jefes del antiguo ejército, que debían sus galones y su título a claudicaciones y vilezas. El jefe, en nuestro ejército, vive con sus hombres, iniciándoles fraternalmente en todas las cosas.

La disciplina que se pide no es un vano

respeto para los galones, sino el orden necesario para el mejor bien de todos.

La disciplina que se pide no es la que somete a actos que él no puede juzgar, sino la que pide el sacrificio para una acción necesaria, con el fin de alcanzar un objetivo claro, preciso y conveniente para la mayoría.

La disciplina de la que hablamos será consciente y libremente aceptada, es decir, que los hombres no serán sometidos estúpidamente a un plan que no pueden conocer, sino, al contrario, después de haber discutido libremente un plan, una organización, ellos sabrán someterse con alegría a todas las disciplinas necesarias.

El carácter de esta disciplina, lo que la distingue de la odiosa disciplina de antaño, es que la primera ve en el soldado un igual al jefe, como hombre, como camarada, como combatiente; y que el jefe es aquel a quien designan democráticamente las fuerzas, quienes en todo momento pueden controlar su actuación.

Disciplina consciente, libremente aceptada, no quiere decir, por lo tanto, discusiones interminables; cuando una cosa está ya determinada, cada uno debe someterse sin vacilación a la voluntad general.

En las maniobras, en las marchas, durante el combate, la disciplina, basada en la mirada puesta sobre el objetivo a alcanzar, será bien observada por cada uno; será la prenda más segura de la victoria.

JULIO

Sobre el reparto de la Prensa en el frente

Continuamente nos llegan quejas de los milicianos que están en las primeras líneas de fuego de que no reciben la prensa, o que les llega de una manera muy anormal.

Desde luego que no se envía un periódico por miliciano; esto no es posible. Pero la causa principal de la anomalía que se nos denuncia estriba en la defectuosa distribución que se hace de la prensa en la retaguardia del frente. Nuestras noticias son que en las posiciones de retaguardia se distribuyen los periódicos un poco alegremente; no se tiene en cuenta que fuera de allí hay otros milicianos que necesitan prensa con mayor motivo aún.

Es preciso que a las primeras líneas de fuego llegue la prensa. De ello deben ocuparse los Comités de milicia, y todos los milicianos en general.

Quejas como la que nos ha llegado últimamente por parte de la Brigada de la Victoria, de que no reciben periódicos por espacio de días y los que les llegaron lo fueron con cinco o seis fechas de retraso, no pueden repetirse. Estamos seguros que estos defectos se corregirán rápida y definitivamente. MILICIA POPULAR y la demás prensa debe llegar a todos los puestos, y principalmente a las líneas más avanzadas.

Imprenta Prensa Española.